

## MÍSTICA DE "OJOS ABIERTOS"

A los religiosos/as de hoy se nos exige una "mística de ojos abiertos". Fue lo que hizo Yahvé con su pueblo: contemplar el mundo desde un corazón sensible, capaz de con-moverse, de com-padecerse del sufrimiento de sus criaturas.

Para quienes son capaces de establecer esta mística contemplativa, Dios emerge en la misma densidad de las cosas, de las personas, de los acontecimientos. El mundo y la actualidad social, política y económica, lejos de ser un obstáculo para realizar nuestra misión evangelizadora y solidaria, se convierten en un medio obligado para llevar a cabo la misma. Dios nos sale a nuestro encuentro en la realidad que configura nuestro entorno en todas sus dimensiones.

Las consecuencias más elementales son éstas:

### A) Sentir el vértigo.

En este mundo tan turbulento, resulta muy difícil no sentir el vértigo que produce esta sociedad nuestra afectada por el oleaje de tanta marejada de injusticias, sufrimiento y aplastamiento de derechos fundamentales. No sirve adoptar una postura de repliegue que nos lleve a encerrarnos entre nuestras paredes. Un aislamiento del ruido producido por el entorno acabará situándonos en un mundo irreal en el que será difícil ejercer de "misioneras anunciadoras de Buenas Noticias" si solamente les damos nuestras palabras y en el reducido espacio de nuestros templos.

El vértigo lo podemos sentir en nuestro esfuerzo por "ir a", por abrirnos sin miedo al viento cortante y helador en el que se mueven hoy los humanos. Es posible que sea la comunidad la que debiera experimentar con más fuerza este vértigo para no sucumbir a él. Para ello, se impone la apertura de nuestras casas, de nuestras mentes y, especialmente, de nuestras vidas.

...se impone la  
apertura de nuestras  
casas, de nuestras  
mentes y,  
especialmente de  
nuestras vidas

### B) Asumir riesgos.

Entrar en los torbellinos actuales supone una gran dosis de confianza en aquél o en aquello por lo que uno se arriesga. Cuando uno ama mucho es capaz de arriesgar mucho. Cuando uno apenas ama, cualquier riesgo, por pequeño que sea, nos parece desproporcionado y carente de justificación. **¿Por qué soy tan remisa a correr riesgos en favor del Reino y a favor del que me envía?** Examinó el substrato de mis motivaciones y pronto caí en la cuenta de que la razón clave es ésta: **arriesgo poco porque amo poco, porque estoy muy poco apasionada por Aquel a quien sigo.** Nuestras falsas seguridades se estremecen cuando entramos en terreno que no es afín a nuestras ideas, a nuestros planteamientos y a nuestras posturas. El riesgo está reñido con una visión cómoda y egoísta de la vida. Sin embargo, Jesús, Pablo, Francisco, María Ana... fueron personas que asumieron toda clase de riesgos por amor a los otros. "El amor de Cristo me urge, me impele a darme a los otros".

Por otra parte, sólo en comunidad se puede caminar sobre lo resbaladizo y lo frágil a que estamos abocados en estos tiempos de cruda intemperie.

Sin pasión, sin comunidad y sin habilidad resulta suicida querer marchar sobre el suelo helado y resbaladizo de nuestra sociedad. Sólo el entramado de manos fraternas, sólo una pasión por los otros nos pueden evitar caídas graves, o que las avalanchas nos atrapen.

### C) Curar desde dentro

Curar es siempre algo hermoso, pero curar desde dentro es algo liberador. El itinerario señalado por González Faus: "**Todos por los pobres, bastantes con los pobres y algunos como los pobres**" expresa muy a las claras que sólo la pobreza compartida es lugar de encuentro y de influjo en el pobre. Unas

comunidades dedicadas a vivir con los pobres tienen la fuerza de curar porque curan desde dentro, desde experiencias comunes. Las ayudas que hagamos desde fuera, serán útiles, pero su capacidad liberadora quedará bastante limitada. Esto explica el porqué de la Encarnación de Jesús y su curar desde dentro de la sociedad que le tocó compartir.

### D) Dignificar con agudeza y ternura.

Un punto de partida: considerar la persona como sujeto de derechos por el simple hecho de haber sido creada. Un punto de llegada, valorar a la personas no por lo que tienen sino por lo que son: personas.

Resulta muy difícil entrar en estas miserias o heridas de la sociedad sin un bagaje fuerte de pasión por la dignidad del ser humano. Esta pasión se alimenta de la visión de un Dios que acompaña a los pobres y lo hace incitando a la resistencia.

Pero esta dignificación ha topado, a veces, con la frialdad con que hemos trabajado a favor de los pobres sin poner ese plus de ternura y agudeza con las que amar profundamente a los pobres.

Sin la mística de “ojos abiertos” pasaremos por el mundo sin enterarnos de los dramas de nuestros hermanos los hombres. Y sin sensibilidad y ternura, viviremos en la burbuja de nuestra comodidad sin ser molestadas por sus gritos y sufrimientos. Alguien lo ha reflejado así:

*Era una persona de esas que se dicen buenas; me gustaba alegrar la vida de los demás y compartir con ellos la felicidad y las risas, pero me preguntaba a mí mismo: ¿qué querrá Dios de mí, si ya soy bueno?*

*Un día, por despiste, se me ocurrió asomarme a la ventana y descubrí la mirada triste del que está solo y marginado, el llanto del niño que pasa hambre, el dolor del enfermo, la*

*lucha del que no tiene trabajo, la tristeza del que no tiene quien le ame.*

*Todos me tendían sus manos, pero no entendía su queja y les decía: ¿Yo? Ya soy feliz y bueno, ¿qué queréis?*

*Desde la ventana de mi felicidad yo te preguntaba: Dios, ¿qué hay que hacer para seguir siendo bueno? Y tú me respondías siempre:*

**“Escucha a tus hermanos, escucha a tus hermanos”**

*Entonces miré sus manos, Señor, y oí el gemido de su voz: “Sé la carrera del cojo, la vista del ciego, la voz del que no puede hablar; sé el pan del hambriento, la fuerza del que lucha, la alegría del triste; llora con el desconsolado y sonríe con el alegre”.*

*Y yo te pregunté: ¿Y mi alegría, mi felicidad, mi comodidad?*

*Y tú respondías siempre: “Escucha a tus hermanos, escucha a tus hermanos”.*

*Decidí dejar la ventana de mi felicidad. Hice de:*

- *mi tiempo el tiempo de ellos;*
- *mis días, nuestros días;*
- *mi sonrisa, nuestra alegría;*
- *mi fe, tu presencia.*

*Señor, hoy me presento ante ti con las heridas, con el hambre y los problemas de mis hermanos. Señor, que no me falten nunca ellos para poder seguir siendo feliz.*

Una sabia constatación de la sabiduría popular: **“Ojos que no ven, corazón que no siente”**. Ir por la vida con los ojos bien abiertos es una cualidad indispensable de todo evangelizador, de todo testigo de la compasión divina, de todo misionero al estilo de Jesús. El corto horizonte de la aldea de Nazaret no le impidió a éste atisbar la situación de sus contemporáneos. De su actitud de “ojos abiertos” partió su llamada, su talante profético: “envíame”, su capacidad de dejarse interpelar por la suerte de las criaturas de Dios más

**Solo la pobreza  
compartida es lugar de  
encuentro y de influjo en  
el pobre...**

**Prezisamos un bagaje  
fuerte de pasión por la  
dignidad del ser humano.**

**Esta pasión se alimenta  
de la visión de un Dios  
que acompaña a los  
pobres...**

maltratadas en su dignidad, en sus necesidades y en sus derechos.

De ello dan fe constantemente los evangelios.

*“Al desembarcar, vio Jesús un gran gentío, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor” (Mc 6,34). Y al endemoniado de Gerasa le dice: “Vete a tu casa con los tuyos, y cuéntales todo lo que el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido compasión de ti” (Mc 5,19).*

Pablo VI decía que la misión de Justicia y Paz era “mantener **abiertos los ojos** de la Iglesia, el **corazón sensible** y la **mano pronta** para la obra de caridad que está llamado a realizar con el mundo”. En esa frase se apunta la espiritualidad de JPIC.

## 1. Ojos abiertos

**¿Cuál es la justificación de nuestra Congregación para mantener los ojos bien abiertos?**

1.- El ejemplo de nuestra Fundadora que se mantenía en la presencia de Dios con mirada limpia y contemplativa:

*“Dame mi Dios, un corazón puro y limpio, acompañado de aquella recta intención, sin la cual no hay verdadera virtud”*

*“Siempre tendré fijos mis ojos en el Señor. Tu eres mi Dios y en todo cuanto hiciera atenderé siempre a su gloria”*

2.- La insistencia de nuestros últimos capítulos generales en promover la JPIC

El XVII Capítulo General: *“Opción por la Justicia, la Paz y salvaguardia de la creación”* (pag. 42)

El XVIII Capítulo General: *“Seguir potenciando los proyectos de evangelización y desarrollo a través de Ladesol y promover el compromiso solidario”* (Línea 7,3).

Y *“Recoger...el Plan de Formación elaborado por el organismo de Justicia y Paz,*

*hacerlo efectivo en cada centro e incorporarlo en las programaciones como eje transversal”* (Línea 7,4)

El XIX Capítulo General: *“Respondemos desde nuestra misión evangelizadora a las necesidades que la Iglesia y la sociedad nos presentan, en los ámbitos de la salud, ancianidad, defensa de la vida, justicia y paz, pastoral parroquial y otras presencias”* (Cap.IV,5)

El XX capítulo General: *“Promovemos la cultura de la JPIC como eje transversal de nuestra vida y misión participando activamente en la sociedad en la que vivimos”.* (Prioridad. 1)

3.- Otros que la comunidad encuentre...

Añadir aspectos concretos que ayuden a mantener los ojos abiertos...

Y también oídos abiertos al mundo para poder estar de veras presente en él. Se trata de estar atentos a la vida, a lo que ocurre, para ver y escuchar los gritos del mundo en el que vivimos, para ver la vida con los ojos de Dios, para darnos cuenta de la acción del Espíritu en nuestro mundo, y para escuchar las llamadas que recibimos desde la realidad a colaborar con esa acción del Espíritu.

Estar atentos, escuchar y ver, al estilo de Dios que está abajo, lo que ocurre en la vida diaria, alrededor nuestro, en los acontecimientos, en la historia...Al Dios cristiano se le encuentra sobre todo en la Palabra Encarnada, Jesús, el Hijo (cf. *Heb 1,1-4*). Hemos de encontrarlo en y desde el pesebre (cf. *Gál 4,4; Rom 1,3; Lc 2,6-7*), en y desde el pan compartido, en y desde la cruz (cf. *Jn 6; Lc 22,14.20; Jn 13*). Y todos sabemos con qué gente andaba fundamentalmente Jesús: los pequeños, los marginados, con aquellos a los que el sistema no les dejaba ni ser, ni tener, ni poder. Es la *kénosis* de Jesús de la que nos habla la carta a los Filipenses.

En ese estilo de Dios es donde se basa la minoridad franciscana. Esa es la perspectiva franciscana de mirar la realidad, de juzgarla críticamente y de participar en ella: la de los

**Es la kénosis de  
Jesús, estilo de  
Dios donde se basa  
la minoridad  
franciscana.**

preferidos de Jesús, de Francisco y de María Ana, la de los pobres, aquellos que se encuentran desvalidos e indefensos.

(cf. TOR 21, c; C 8, 96, 119)

## 2. Corazón sensible

### ¿Qué dice nuestra Congregación acerca de tener un corazón sensible?

Hay varios testimonios sobre nuestra Fundadora de cómo era sensible su corazón a las necesidades de los demás:

- ✚ “...el relato de una desgracia ajena, la vista de un indigente o enfermo la entristecía de tal modo que las lágrimas brotaban de sus ojos y su semblante era viva imagen del dolor”  
(*Rasgos p.28*)
- ✚ “...cuando llegaba la ocasión...la madre Mogas guisaba la comida y para las que habían salido les preparaba otra recién hecha, porque decía “llegarán cansadas”... y se la servía con un cariño muy de Dios...” (*Rasgos p. 44*)
- ✚ “... a los pobres, no les hagáis esperar”
- ✚ Otros que la comunidad encuentre... (*Buscar ejemplos en nuestros escritos y compartirlos*)

Aquel ver, conocer y saber de la realidad del mundo, del sufrimiento y de los pobres no es algo frío, que se hace desde la distancia o sólo desde el estudio. Para que el conocimiento de la realidad nos mueva a trabajar en su transformación, tiene que afectarnos, tiene que alcanzar lo profundo de nuestra persona, el corazón, y convertirse en compasión. Sólo se sabe lo que se padece, o mejor, lo que se com-padece. Para el cristiano el único conocimiento válido es el que lleva a la compasión; como decía I. Ellacuría, el que lleva a “*encargarse y a cargar*” con el sufrimiento de la gente.

Pero para mantener el corazón sensible, y para que se avive la compasión es muy

necesario estar en contacto con los problemas y con las personas que sufren. El lugar social en el que estamos situadas, nuestro habitat y nuestro estilo de vida pueden condicionar mucho nuestra mirada sobre la realidad, hasta el punto que nos pueden impedir verla haciéndonos merecedores del reproche de Jesús a sus discípulos: “¿Aún no entendéis ni comprendéis? ¿Acaso tenéis embotado el corazón, pues teniendo ojos no veis y teniendo oídos no entendéis?” (*Mc 17b-18*).

Las franciscanas sabemos claramente por Francisco cuál es nuestro lugar social y nuestro camino para vivir la compasión: Estamos llamadas a “*vivir como menores entre los pobres y débiles*” (*1R 9,2*; cf. C. 32, 37, 67), padeciendo las consecuencias de esa solidaridad que a veces serán la incomprensión y la cruz (cf. TOR 30 ).

### 3. “Mano pronta para la obra de caridad que la Iglesia está llamada a realizar en el mundo”

#### ¿Cómo nuestra Congregación promueve las obras de caridad?

LADESOL (Lazos de Solidaridad), nace para dar respuesta a las necesidades de nuestro mundo. Quince años de andadura con el único objetivo de hacer posible:

- ✚ La ALIMENTACIÓN de quien tal vez desnutrido, no pueda admirar lo BELLO.
- ✚ La CULTURA que no es monopolio de países y personas determinadas.
- ✚ La DIGNIDAD de unas vidas amenazadas de muerte.
- ✚ La SONRISA de muchos labios que transforman una cara hermosa.
- ✚ El BRILLO de muchos ojos que de otra manera permanecerían apagados.

(*Revista Ladesol N° 12, p.7*)

El **Voluntariado Misionero**, formado por jóvenes que, tienen el deseo de entregar un

Para que el conocimiento de la realidad nos mueva a trabajar en su transformación, tiene que afectarnos. Para el cristiano el único conocimiento válido es el que lleva a la compasión.



tiempo de sus vidas en lugares necesitados de asistencia y promoción.

*(Recordar experiencias de los jóvenes que enviamos y/o que recibimos.*

*También nuestra propia vivencia como voluntarias...)*

Los **gestos de solidaridad** entre nosotras o con otros...

*(Comentar en comunidad alguno de estos gestos))*

La caridad es el amor de Dios que hay que hacer presente en el mundo. La acogida y la experiencia del Dios que es amor nos lleva a poner en el centro de nuestra vida cristiana el amor a Dios y a los hombres. Y el amor al prójimo, como dice la Primera Carta de Juan, es la señal del amor a Dios. Pero la caridad o el amor, entendido como la relación de fraternidad y solidaridad entre las personas que intenta que el “otro” o los “otros” sean más, posean más vida y la tengan cada vez más en plenitud, tiene diversas manifestaciones según sea el tipo de relaciones que se establezcan entre las personas: relaciones de familia, matrimonio, amistad, ayuda individual de tipo psicológico, económico, etc. Una de esas formas de relación es la estructural o política.

Respecto a los pobres y a la paz, la caridad tiene varias formas de expresarse:

- Hay una caridad que se expresa en las relaciones cortas, interpersonales, en las relaciones comunitarias, en las que el otro tiene un rostro concreto: familia, amigos, vecinos, comunidad, pobres (en este caso se expresa como servicio, acompañamiento asistencia, promoción...)

- La caridad también se expresa en las relaciones sociales, estructurales o políticas: la llamada “caridad política”<sup>1</sup> que es un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a todos los hombres y mujeres, considerados como hermanos, a favor de un mundo más justo y más fraterno con especial atención a las necesidades de los más pobres.

JPIC promueve esas diversas formas de expresarse la caridad, pero está llamada a promover especialmente la **caridad política**, aquella que busca eliminar las causas que provocan la pobreza y la violencia. Por tanto, *mano pronta* para la promoción integral de los sectores sociales frágiles y excluidos y para una acción transformadora de las “*estructuras de pecado*” (cf. C.38, 39, 40, 117 que oprimen y deterioran la existencia de tantos seres humanos.

**¿Hay otros gestos simbólicos que deseamos incluir? Por ejemplo, los pies son una forma de mantenerse y alimentar la espiritualidad de la JPIC.**

#### **Reflexión personal:**

- ❖ Cómo vivencio en mi vida la mística de ojos abiertos?
- ❖ Buscar en la Palabra de Dios textos dónde Dios manifiesta esta experiencia.

#### **En comunidad:**

- ❖ En que medida hemos experimentado las consecuencias de esta mística: sentir vértigo, asumir riesgos, curar desde dentro, dignificar con ternura...  
*(Compartir hechos concretos)*

<sup>1</sup> PIO XI, “Allocuzione ai dirigenti della Federazione Universitari Cattolici Italiani” 18-XII-1927 (Discorsi di Pio XI, t. 1, D. Bertetto Ed., Torino 1960, p. 743). Cf. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, nn. 207-208